

LITURGIA DE LAS HORAS

23 DE JULIO

FIESTA, BEATO PEDRO RUIZ DE LOS PAÑOS Y COMPAÑEROS MÁRTIRES. Presbítero, fundador y mártir.

Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Fundador del Instituto Religioso Discípulas de Jesús.

Común de varios mártires.

LAUDES

Si Laudes es la primera oración del día se reza

Invitatorio

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

ANT. Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Salmo 94: invitación a la alabanza divina.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
"No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto:
cuando vuestros padres me pusieron a prueba,
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras."

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

HIMNO

TÚ CONFÍAS EN MÍ

Despertar cada día y encontrarte en mi amanecer.
Es tu Voz, tu Mirada, tu Llamada mi Fuerza y mi Fe.
¿Quién me guía en la noche? ¿Quién primero me da su perdón?
Cuando todo está oscuro en sus Ojos encuentro la Luz.

**TÚ CONFÍAS EN MÍ. TÚ ME LLAMAS, JESÚS,
DE TU MANO SIEMPRE PUEDO CAMINAR.
DONDE VAYAS, IRÉ. CON TU AMOR QUIERO AMAR.
CRISTO AMIGO EN QUIEN PUEDO CONFIAR.**

Y pensé: ¿Quién me lo iba a decir a mí?
Te olvidé y un vacío me llenó.
Pero Tú siempre estás. Nunca fallas, Señor.
En tus Manos dejo mi corazón.

TÚ CONFÍAS EN MÍ. TÚ ME LLAMAS...

Tu Palabra me basta, Me conoces de verdad.
Te diré con María: -"Que se cumpla en mí tu Voluntad"
Yo te alabo y te espero sople el viento, ruja el mar.
Tú devuelves la calma, la esperanza, la fuerza y la paz.

TÚ CONFÍAS EN MÍ. TÚ ME LLAMAS, JESÚS.

SALMOS

**Ant. 1. En medio de sus tormentos, los mártires de Cristo
contemplaban la gloria del reino y decían: "Ayúdanos, Señor."**

Salmo 62

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,

y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a las sombras de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

[Cantamos:

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca,
como tierra agostada, como tierra sin agua.

Oh, Dios, tú eres mi Dios,
mi alma madruga por ti.
¡Cómo te pude contemplar en el santuario
Viendo Tu fuerza, viendo tu gloria!
Tu gracias vale más que la vida, mis labios siempre te alabarán.

***Te bendeciré toda mi vida, y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de tu abundancia.
Mis labios siempre te alabarán, con gozo te alabarán...***

Oh, Dios, tú eres mi Dios,
en el lecho me acuerdo de ti, y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio, bajo tus alas, canto con júbilo.
Tu diestra, Tu diestra me sostiene, mi alma está unida a Ti...

Oh, Dios, tú eres mi Dios...]

*Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.*

*Ant. 1. En medio de sus tormentos, los mártires de Cristo
contemplaban la gloria del reino y decían: "Ayúdanos, Señor."*

Ant. 2. Almas y espíritus justos, cantad un himno a Dios.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieve, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelos con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;

bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzadlo, por los siglos.

[Cantamos:

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.*

Ángeles de Dios, bendecid al Señor;
santos de Dios, bendecid al Señor;
aguas del espacio bendecid al Señor;
cielos y tierra, bendecid al Señor.

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.*

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y nevadas, bendecid al Señor;
lluvias y rocíos bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.*

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor;
sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.*

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor;
cetáceos y peces, bendecid al Señor;

aves del cielo, bendecid al Señor.

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.*

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
con vuestro trabajo, bendecid al Señor;
con vuestra pobreza, bendecid al Señor;
con vuestra alegría, bendecid al Señor.

*Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Celebrad al Creador por la eternidad.]*

Ant. 2. Almas y espíritus justos, cantad un himno a Dios. Aleluya.

Ant. 3. Mártires del Señor, alabad al Señor en el cielo.

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su creador, los hijos de Sión por su rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

Para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones, sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

*Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.*

Ant. 3. Mártires del Señor, alabad al Señor en el cielo.

LECTURA BREVE

2Col 1, 3-5

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios del consuelo! Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios. Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo.

RESPUESTA A LA PALABRA.

Tu Palabra me da vida,
me levanta y me hace caminar.
Tu Palabra me sostiene,
me da fuerza para no dar marcha atrás.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Benedictus, ant. Quien no lleve su cruz detrás de Mí no puede ser discípulo mío.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamaran Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Benedictus, ant. Quien no lleve su cruz detrás de Mí no puede ser discípulo mío.

PRECES

Celebremos, amados hermanos, a nuestro Salvador, el testigo fiel, y,
al recordar hoy a los santos mártires que murieron a causa de la
palabra de Dios, aclamémoslo, diciendo:

Señor, escúchanos, Cristo óyenos.

Por la intercesión de los santos mártires, que entregaron libremente
su vida como testimonio de la fe,
concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires, que proclamaron la fe hasta
derramar su sangre,
concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires, que, soportando la cruz,

siguieron tus pasos,
concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la Hermandad de Sacerdotes Operarios diocesanos para que sean según su carisma, apóstoles entregados en la Iglesia para mayor gloria de Dios.

Por todas las Discípulas de Jesús (y Familia Discípulas de Jesús), para que unidas a Cristo Sacerdote seamos glorificadoras y salvadoras con Él, con ardor y valentía como nuestro fundador nos soñaba.

Por la intercesión de los santos mártires, que lavaron su manto en la sangre del cordero,
concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Padrenuestro.

ORACIÓN

Oh Dios,
que con la sangre derramada de tu sacerdote Pedro y compañeros mártires, fecundaste su labor apostólica, entregada al fomento de las vocaciones. Concédenos, por su intercesión, imitar su espíritu de sacrificio y ofrenda, para ser auténticos discípulos de tu Hijo en medio del mundo y de la Iglesia.
Él que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén

LITURGIA DE LAS HORAS

23 DE JULIO

FIESTA, BEATO PEDRO RUIZ DE LOS PAÑOS Y COMPAÑEROS MÁRTIRES. Presbítero, fundador y mártir.

Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Fundador del Instituto Religioso Discípulas de Jesús.

Común de varios mártires.

VÍSPERAS

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

PRUEBA DE AMOR

En el aire de la tarde la violencia trae al alma la tristeza y el dolor:
"Me despido de vosotros hasta el cielo, desde allí todo veré de otro color. Sé que pronto alguien vendrá para matarnos porque somos Sacerdotes de Jesús. No temáis, aunque la noche se haga larga, para siempre y para todos habrá luz"

YO NO TENGO MÁS DESEO QUE JESÚS.

YO NO TENGO OTRA ESPERANZA QUE JESÚS.

CUANDO EL TRIGO MUERE, SIEMPRE SE HACE ESPIGA.

QUIEN SE PIERDA POR EL REINO TENDRÁ VIDA.

DAR LA VIDA ES LA GRAN PRUEBA DEL AMOR (BIS)

He querido hacer mi vida eucaristía, puente y fuente para los que tienen sed. He querido contagiarnos mi locura por Jesús y por sembrar siempre la fe. La alegría es el fruto de la entrega, da ya el salto a Dios y no temas caer. Desde Dios el lado grande de las cosas lo descubren los sencillos, fíate.

YO NO TENGO MÁS DESEO QUE JESÚS...

Ant. 1. Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz, y su fama vive por generaciones.

Salmo 114 - ACCIÓN DE GRACIAS

Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida.»

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

*Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz, y su fama vive por generaciones.

Ant. 2. Vi las almas de los degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron.

Salmo 115 - ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO.

Tenía fe, aun cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
Yo decía en mi apuro:
«Los hombres son unos mentirosos.»

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor
la vida de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2. Vi las almas de los degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron.

Ant. 3. Éstos son aquellos santos que entregaron sus cuerpos para ser fieles a la alianza de Dios y han lavado sus mantos en la sangre del Cordero.

Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR Ap 4, 11; 5, 9-10. 12

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,
el honor y el poder,
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado
y por tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;
y has hecho de ellos para nuestro Dios
un reino de sacerdotes

y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. Éstos son aquellos santos que entregaron sus cuerpos para ser fieles a la alianza de Dios y han lavado sus mantos en la sangre del Cordero.

LECTURA BREVE

1Pe 4, 13-14

Queridos hermanos: Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboséis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros: porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

RESPUESTA A LA PALABRA.

Tu Palabra me da vida,
me levanta y me hace caminar.
Tu Palabra me sostiene,
me da fuerza para no dar marcha atrás.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.

PRECES

En esta hora en la que el Señor, cenando con sus discípulos, presentó al Padre su propia vida que luego entregó en la cruz, aclamemos al Rey de los mártires, diciendo:

Te glorificamos, Señor.

Te damos gracias, Señor, principio, ejemplo y rey de los mártires,
porque nos amaste hasta el extremo.

Te damos gracias, Señor, porque no cesas de llamar a los pecadores
arrepentidos
y les das parte en los premios de tu reino.

Te damos gracias, Señor, porque hoy hemos ofrecido, como sacrificio
para el perdón de los pecados,
la sangre de la alianza nueva y eterna.

Te damos gracias, Señor,
porque con tu gracia nos has dado perseverar en la fe durante el día
que ahora termina.

Para que el Señor suscite en su Iglesia vocaciones entusiasmadas con
el carisma recibido por el beato Pedro, y sigan a Jesús como el único
Maestro.

Te damos gracias, Señor, por el ejemplo de vida y entrega del beato
Pedro y de todos aquellos que han dado y dan su vida por la fe, que
vivamos en ofrenda y con entusiasmo nuestra vocación cristiana.

Te damos gracias, Señor,
porque has asociado a nuestros hermanos difuntos a tu muerte.

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos,
diciendo: **Padre nuestro...**

ORACIÓN

Oh Dios,
que con la sangre derramada de tu sacerdote Pedro y compañeros
mártires, fecundaste su labor apostólica, entregada al fomento de las
vocaciones. Concédenos, por su intercesión, imitar su espíritu de
sacrificio y ofrenda, para ser auténticos discípulos de tu Hijo en medio
del mundo y de la Iglesia.
Él que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los
siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida
eterna.

R. Amén